

rechaza el ofrecimiento a colaborar? Los Consejos Escolares, la elaboración del Proyecto Educativo, la Planificación anual, etc., son diferentes vías de trabajo que se abren ante las AMPAS y que ponen de manifiesto el grado de colaboración existente.

— Orientación,, formación y estímulo a padres y madres en aquellos temas relacionados con la educación. Habría que comenzar por tener muy claro, que el colegio no es una guardería, donde depositamos a los chicos, sin más intereses que los de “tenerlos colocados por unas horas”, sin más preocupación que “decidir que deporte va a practicar” o sin más iniciativa que cubrir, como sea, una etapa más en la vida de los chavales. ¿Qué posturas tomamos y qué aconsejamos ante problemas como la droga, la sexualidad, la competitividad, el consumismo, el fracaso escolar, etc? ¿Estamos preparados para esto?

No aporta nada nuevo, que para la realización de estas funciones, sea preciso únicamente el conocimiento o la creencia de la efectividad de estos, es necesaria la participación responsable en colaboración estrecha con profesorado y centro, den-

tro del mencionado clima de respeto.

Por otro lado, la historia dice bien poco en favor del resultado de estos planteamientos; hasta hace poco, el concepto y, por tanto, el fin que se tenía de las AMPAS distaba mucho del ideal, transformando con el tiempo su esencia, para llegar a lo que hoy se llama AMPAS “de servicios”, cuya labor radica en prestar “servicios” que sirvan de complemento a los servicios educativos que la escuela ofrece o bien, realizar preferentemente actos más o menos lúdicos que justifiquen una labor de cara a sus asociados.

En otro orden de cosas, hay que decir también, que otro obstáculo, subyace en la resistencia que existe en determinadas capas del profesorado, que haciendo a veces gala de un fuerte corporativismo, recelan infundadamente de las intenciones de padres y madres, dando lugar a enfrentamientos entre AMPAS y Claustros, y todo como un claro reflejo de la falta de tolerancia mutua que hay en nuestra sociedad.

Y, por último, otra realidad palpable y para mi de una importancia vital —desde el aspecto socio/cultural—: la apatía, la

comodidad y el escaso nivel de participación de padres y madres en este campo. Es necesario, que nos acostumbremos a participar, que perdamos la timidez y el temor, que pasemos a ser miembros activos de las AMPAS; lamentarse, como lo hacemos, de ser neófitos en la materia, o de que no pisamos un terreno conocido, no son más que excusas que nos alejan voluntariamente de la realidad.

No obstante, hay que considerar que ni todas las AMPAS, ni todos los padres/madres, ni todos los profesores, se encuentran inmersos en el bajo nivel de participación y compromiso expuesto, asumiendo unos y otros, por derecho, el papel que supone implantar el espíritu que requieren y nos exigen los tiempos.

Ante todo lo dicho, cabe preguntarse, si “todos”, hacemos real y personalmente algo por modificar nuestro comportamiento. Ser o pertenecer a la AMPA, es sentirse parte viva de un colectivo con fuerza propia, poder, derechos y obligaciones, con iniciativas, respeto, colaboración, y sobre todo, con ganas de construir una escuela mejor, no ya sólo como institución, sino como estilo, como caldo de cultivo del futuro de nuestros hijos.

ÓPTICA ARIAS



COLEGIADO N.º 4.015

***Aunque ya nos vea con
buenos ojos
cuando salga de
ÓPTICA ARIAS”
nos verá mejor***

ÓPTICA ARIAS, MUY CERCA DE SU VISTA

C/. S. Marcos, n.º 7 (frente al Casino) – Telf.: (926) 61 35 35 – MANZANARES